Enlace EDITORIAL

NOVELA GRÁFICA

Romeo & Julieta

WILLIAM SHAKESPEARE

ADAPTADO POR JOHN F. MCDONALD

ILUSTRADO POR SACHIN NAGAR

Romeo

Julieta

Teobaldo

Fray Lorenzo

Benvolio

Mercucio

ACTO 1- PRÓLOGO

Dos familias ricas de Verona reinician una vieja disputa.
Dos hijos de estas familias se enamoran.
Su amor está condenado desde el principio.
Esta es la historia de ese triste romance.

ACTO 1 - ESCENA 1. EN EL MERCADO DE VERONA.

SANSÓN Y GREGORIO ERAN SIRVIENTES DE LA FAMILIA CAPULETO.

¡Puedo pelear con cualquier Montesco, Gregorio!

¿Puedes pelear con las mujeres Montesco también, Sansón?

Con cualquiera, ¡sea hombre o mujer!

La disputa entre Capuletos y Montescos también nos concierne a nosotros, sus hombres.

AÚN ESTABAN OCUPADOS CONVERSANDO, CUANDO VIERON A ABRAHAM Y A BALTASAR, SIRVIENTES DE LA FAMILIA MONTESCO.

Si empieza una pelea, te respaldaré.

¡Quieres decir que te darías la vuelta y te echarías a correr!

Dejemos que ellos empiecen, así la ley estará de nuestro lado.

Les frunciré el ceño mientras pasamos, veremos cómo se lo toman.

¿Se está mordiendo el pulgar* por nosotros, señor?

¡No por ustedes, señor, pero sí estoy mordiendo mi pulgar!

¿Acaso quiere una pelea, señor?

*Morderse el pulgar era un insulto en Italia durante el siglo XVI.

JUSTO ENTONCES, LA PELEA FUE INTERRUMPIDA POR BENVOLIO, MIEMBRO DE LA FAMILIA MONTESCO.

No, no la quiero, señor.

¡Si la quiere, se la daré! ¡Mi amo es mejor que el suyo!

¡Mentiroso!

¡Dejen de pelear, tontos! ¡Envainen sus espadas... no saben lo que hacen!

PRONTO, TEOBALDO, MIEMBRO DE LA FAMILIA CAPULETO, SE UNIÓ A LA PELEA.

¿Peleas con los sirvientes, Benvolio? ¡Mírame y enfrenta tu muerte!

Estoy intentando mantener la paz. ¡Guarda tu espada y ayúdame a separar a estos peleadores!

¡Odio la palabra "paz"... tanto como odio a los Montesco! ¡Pelea conmigo, cobarde!

¡Deténganlos! ¡Detengan a los Capuleto y a los Montesco! ¡Sepárenlos!

PRONTO, EL RUIDO LLEGÓ HASTA EL SEÑOR Y LA SEÑORA CAPULETO.

¿Qué es ese ruido? ¡Dame mi espada!

¡Deberían darte una muleta! ¿Para qué pides una espada?

¡Mi espada, ya dije! El viejo Montesco ha venido, y agita su espada para provocarme.

EL SEÑOR Y LA SEÑORA MOSTESCO TAMBIÉN ESTABAN AL TANTO DE LA PELEA.

¡Capuleto es un villano! ¡Suéltame!

¡No moverás un pie para ir en busca de un enemigo!

JUSTO ENTONCES, ESCALA, EL PRÍNCIPE DE VERONA, LLEGÓ A LA ESCENA.

¡Súbditos rebeldes! ¡Enemigos de la paz! ¿No me escuchan? ¡Dejen de pelear de inmediato! ¡Se comportan como animales!

¿Qué les pasa a todos ustedes? Es la tercera vez que la paz de nuestras calles es perturbada por su culpa, Capuleto... ¡Y la suya, Montesco! Si esto sucede de nuevo, los culpables serán ejecutados.

TODOS SE FUERON, EXCEPTO EL SEÑOR MONTESCO, SU ESPOSA Y BENVOLIO.

¿Quién inició la riña esta vez, sobrino? ¿Estabas cerca cuando comenzó?

Los sirvientes de tu enemigo, y los tuyos. Traté de detenerlos, pero Teobaldo apareció.

Me alegra que Romeo no estuviese involucrado en esta pelea. Pero, ¿dónde está él? ¿Lo han visto?

Vi a tu hijo temprano en la mañana, en un bosque al oeste de la ciudad. Cuando me vio venir, desapareció entre los árboles. Supuse que quería estar solo, así que no lo seguí.

¿Se lo has preguntado, tío?

Ya se le ha visto llorando allí. Luego regresa a casa y se encierra en su cuarto. Desearía saber qué le molesta.

No quiere hablar con nadie.

Eso no es bueno para él. Haríamos cualquier cosa para ayudarlo. Si tan solo él...

Allá viene. Por favor, entren. Averiguaré qué le pasa.

Buenos días, primo Romeo.

¿Es de día?

Son las nueve en punto.

El tiempo pasa lento cuando estás triste. ¿Ese era mi padre, el que acabó de entrar?

Lo era. ¿Por qué estás tan triste? ¿Estás enamorado?

¡Estoy enamorado, pero la señorita no lo está! El amor es confuso. Puede ser una tristeza feliz o una felicidad triste. No es lo que parece. Tengo un amor que no me ama.

Sería mejor si me dejaras solo.

¿De quién estás enamorado?

De una hermosa señorita que no quiere enamorarse de mí. Ha jurado no amar...

¿Qué? ¿Es una monja?

Es como si lo fuera.

Olvídala. Hay muchas chicas hermosas en Verona.

¡No como ella!

ACTO 1 - ESCENA 2. EN LA PIAZZA* FRENTE A LA MANSIÓN CAPULETO.

*Un espacio abierto.

Y bien, mi señor, ¿qué me dices sobre Julieta? ¿Qué piensas acerca de mi petición?

Querido conde Paris, mi hija aún es muy joven, ni siquiera ha cumplido los catorce. Tal vez deberíamos esperar dos años más, antes de pensar en su matrimonio.

EL CONDE PARIS ERA SOBRINO DEL PRÍNCIPE ESCALA.

Chicas más jóvenes que ella se casan y se convierten en madres felices.

Bueno... ella es quien tiene la última palabra sobre el asunto. Si está de acuerdo con casarse contigo, daré mi consentimiento.

Esta noche daremos nuestra fiesta tradicional. Sería un honor que vinieras. Tendrás la oportunidad de conocer a Julieta, y si aún quieres casarte con ella después de ver a las señoritas más hermosas de Verona, entonces será tuya.

Toma, buen hombre, recorre Verona e invita a mi casa esta noche a todas las personas que estén en esta lista.

¿Cómo podré invitar a las personas de esta lista? ¡No sé leer! Tendré que encontrar a alguien que sepa hacerlo.

ACTO 1 – ESCENA 3. EN UNA CALLE DE VERONA.

Vamos, Romeo, encontrarás a alguien más. ¡Pronto la olvidarás!

¡Te patearé en un minuto, Benvolio, si no me dejas en paz!

MIENTRAS EL SIRVIENTE DE LOS CAPULETO SE PREGUNTABA A QUIÉN PODRÍA ACUDIR, VIO A ROMEO Y A BENVOLIO. RÁPIDAMENTE LE MOSTRÓ LA LISTA A ROMEO.

¿Podría leerme esta lista, señor?

Señor Martino, su esposa e hijas; el conde Anselmo y sus hermanas; señor Placentio y sus sobrinas; Lucio y la hermosa Helena; mi querida sobrina, Rosalina...

¡Son invitaciones! ¿Dónde es la fiesta?

En la casa de mi amo, el señor Capuleto. Puede venir si quiere... siempre y cuando su nombre no sea Montesco.

Así que Rosalina estará en esta fiesta. ¡Tenemos que ir! Podrás compararla con las demás, y así verás que en realidad no es tan hermosa.

De acuerdo, iré. No porque te crea, sino porque veré a Rosalina.

ACTO 1 – ESCENA 4. EN LA MANSIÓN CAPULETO.

Nana, ¿dónde está mi hija? ¿Me hizo el favor de llamarla?

Le dije que viniera. ¿Dónde estará esta muchacha?

Aquí estoy. ¿Quién me necesita?

Aquí está. Tu madre quería verte, Julieta.

Oh, eras una bebé tan hermosa. Mi único deseo ha sido vivir lo suficiente para verte casada. ¡Una bebé tan, pero tan hermosa!

Matrimonio, sí, de eso es de lo que quiero hablar. ¿Te gustaría casarte, Julieta?

En realidad, nunca lo he pensado.

Bueno, piénsalo ahora. El conde Paris quiere que seas su esposa.

¡Qué joven tan perfecto!

Vendrá a la fiesta esta noche. Podrás ver por ti misma lo maravilloso que es. Solo necesita una esposa perfecta para sentirse completo.

Dime pronto, ¿te casarás con Paris?

Veré cómo luce y trataré de que me agrade. Quiero hacer lo que tú quieras que haga, madre.

ACTO 1 - ESCENA 5. EN UNA PIAZZA EN VERONA.
ESA NOCHE, ROMEO, BENVOLIO Y MERCUCIO, PARIENTE DEL PRINCIPE ESCALA FUERON A LA MANSIÓN CAPULETO
¿Qué excusa daremos?
No necesitamos ninguna excusa. Participaremos en uno o dos bailes, luego nos iremos. Deja que adivinen quiénes somos.
Estoy demasiado triste para bailar, Mercucio.
Eres un amante, Romeo. ¡Tienes que bailar!
No puedo, tengo el alma de plomo.
Toma prestadas las alas de Cupido para elevarte por encima del alma de plomo. Vamos, se nos hace tarde.
No deberíamos ir.
¿Por qué no?
Tuve un sueño...
Ah, fuiste visitado por la reina Mab, la que trae todos los sueños. Todas las noches, ella galopa a través de los cerebros de los amantes para embrujarlos. La reina Mab puede retorcer tus sueños y convertirlos en pesadillas.
Ella hace que las mujeres sueñen con besos, cosquillea la nariz del cura con una cola de cerdo, y hace que los soldados sueñen con sangre. Luego convierte los sueños en pesadillas, entonces todos ellos se despiertan asustados y sudando...
¡Detente Mercucio! ¡No sabes lo que estás diciendo!
Claro que lo sé, hablo de los sueños que vienen de un cerebro ocioso.
Vamos, ¡se nos hará tarde para la cena!
Tengo un mal presentimiento de todo esto. Algo sucederá esta noche en la fiesta... algo que acabará con mi joven y triste vida antes de tiempo. Pero debo aceptar lo que el destino tiene guardado para mí.

¡Muevan esas mesas! ¡Traigan más velas!
¡Vamos, músicos, toquen!
¡Bienvenidos, caballeros! Las señoritas que puedan hacerlo bailarán con ustedes.
Espero que todas las damas se unan al baile.
DE ESTA MANERA, EL SEÑOR CAPULETO LE DIO LA BIENVENIDA A TODOS LOS INVITADOS DE LA FIESTA.
¿Quién es la dama que adorna las manos de ese caballero?
No lo sé, señor.
¡Es tan hermosa! ¿Cómo pude creer que estaba enamorado? Nunca había visto la belleza hasta ahora.
¡Ese hombre es un Montesco! ¡Es nuestro enemigo! ¿Cómo se atreve a venir a menospreciar nuestra fiesta? ¡Quiero mi espada!
¿Qué haces, Teobaldo?
¿Es el joven Romeo? Déjalo en paz. No quiero problemas en mi casa esta noche.
¡Más luz, más luz!
No me olvidaré de esto. Me retiraré por el momento, pero él tendrá que pagar por esta intrusión.
Espero no molestarla al tomar su mano, señorita. Si lo hago, podría tratar de compensarla... con un beso.
No me molesta. Sus manos demuestran una devoción cortés. Juntar las manos es algo espiritual.
¿La gente espiritual tiene labios?
Sí, para orar con ellos.
Entonces, querida santa, deje que los labios hagan lo mismo que las manos. No permita que la fe se convierta en desesperación.
Los santos no se mueven mientas oran.
Entonces, no te muevas mientras te beso.

Toda mi tristeza se ha ido.

Entonces mis labios deben tener tu tristeza ahora.

¿La tristeza de mis labios? La tomaré de vuelta inmediatamente.

ROMEO Y JULIETA LLEVABAN POCO TIEMPO JUNTOS, CUANDO LA NODRIZA DE JULIETA LOS INTERRUMPIÓ.

Tu madre quiere hablar contigo, señorita.

¿Quién es su madre?

Su madre es la señora de esta casa, joven. Es una excelente mujer. ¡Déjeme decirle que el hombre que se case con su hija debe venir de una buena familia!

Vámonos. Es mejor que lo hagamos ahora, mientras la fiesta está en su apogeo.

¿Es una Capuleto? ¡Oh, no, mi vida está en manos de mi enemigo!

Estoy más trastornado que nunca.

Nana, ¿quién es ese caballero? ¿Cuál es su nombre?

Su nombre es Romeo. Es un Montesco, ¡el único hijo de tu peor enemigo!

¿El único hombre que amo es el hijo del único hombre que odio? ¡Es muy tarde ahora! ¡Debo amar a un enemigo odiado!

ACTO 2 - PRÓLOGO

Romeo y Julieta están enamorados.
Pero también son enemigos mortales.
Sus familias no permitirán que se encuentren.
Pero el amor siempre encuentra una manera.

ACTO 2 – ESCENA 1. VERGEL DE LOS CAPULETO, EN LA PARTE DE ATRÁS DE LA MANSIÓN.

¡Romeo! ¿Dónde estás?

No puedo dejar a mi amor. ¡Tengo que regresar!

Se ha ido a dormir.

No, Mercucio, él vino por aquí y trepó la pared del vergel.

¡Romeo! ¡Demente! ¡Amante! ¿Estás por ahí? ¡Háblame! Con una palabra estaré satisfecho.

No lo escucho.

Se está escondiendo en el vergel. Déjalo ahí. Su amor es ciego y pertenece a la oscuridad.

Vámonos. No lo buscaremos si no quiere ser encontrado.

¡Buenas noches, Romeo! Me voy a la cama... Este lugar es demasiado frío para dormir.

Aquellos que nunca se han enamorado no entienden cómo me siento.

Espera... ¿Qué es esa luz? Debe ser el oriente, y Julieta el sol saliente. ¡Álzate, hermoso sol, y mata a la luna celosa! La luna es pálida y triste, porque Julieta es más hermosa.

¡Vaya!

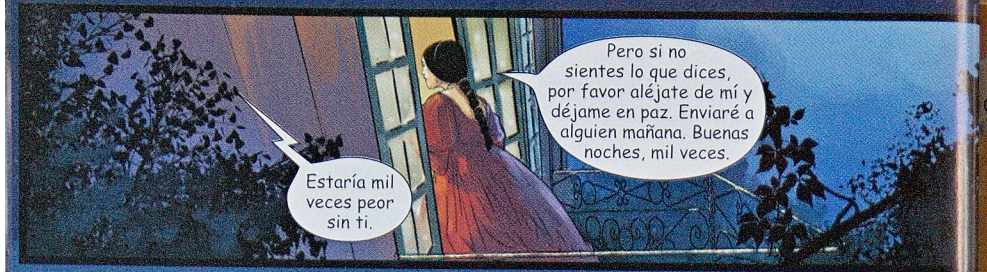
¡Es ella! ¡Mi amor! Es tan hermosa. Ojalá supiera cuánto la amo.

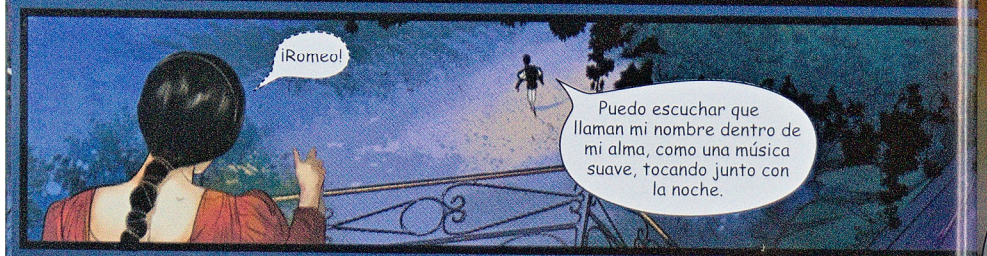
¡Está hablando! Habla de nuevo, mi ángel, pues eres tan gloriosa como un ángel del cielo.

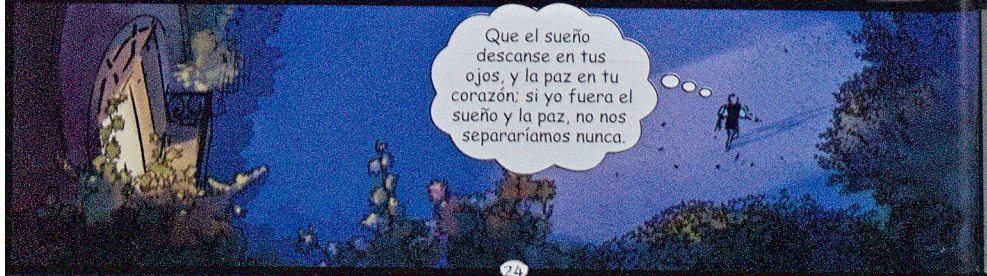
Oh Romeo, Romeo... ¿Por qué tiene que ser ese tu nombre? Niega a tu padre y cambia tu nombre. Si no lo haces, solo jura que me amas, y yo dejaré de ser una Capuleto.

Solo tu nombre es mi enemigo. Desearía que no lo fuera... pero, ¿qué es un nombre? Una rosa olería igual de dulce si se la llamara de otra forma. Y Romeo sería igual de perfecto si tuviera otro nombre.

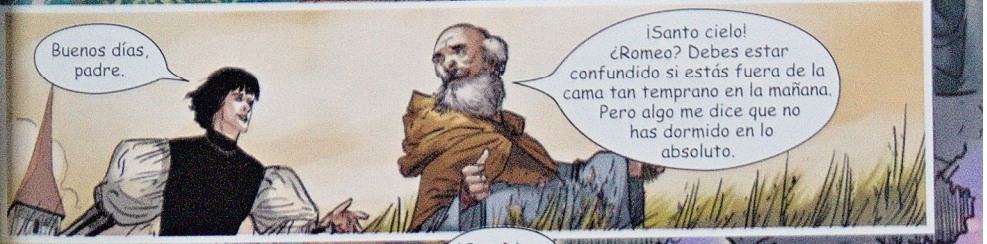
Voy a creerte. Solo dime que me amas, y nunca volveré a ser Romeo.
¿Quién eres? ¿Has estado escondiéndote allí, escuchándome?
No sé cómo decirte mi nombre, pues lo detestas. ¡Y si tú lo odias, yo también!
Reconozco el sonido de tu voz. ¡Eres Romeo, y un Montesco!
¡No lo soy, si detestas ese nombre!
¿Cómo llegaste aquí, y por qué? ¡Si alguien de mi familia te encuentra, van a matarte!
Volé por encima de los muros del vergel con las alas del amor. No me preocupa tu familia. Si tú me amas, no pueden hacerme daño.
¿Me amas? Sé que dirás que sí y te creeré, aunque estés mintiendo. Si de verdad me amas, Romeo Montesco, dímelo ahora, porque yo te amo.
Lo juro por la luna...
No jures por la luna... la luna es voluble, y tú también podrías serlo.
¿Por qué debería jurar?
¡No jures en lo absoluto! O hazlo por ti mismo. Si juras por lo que realmente eres, te creeré.
¡No te vayas! Debemos hacernos una promesa.
Todo está sucediendo demasiado rápido. Veremos si este nuevo amor crece y se fortalece, y si se convierte en algo realmente maravilloso cuando nos veamos de nuevo. ¡Buenas noches! Espero te sientas igual que yo.
¡Julieta!
Un minuto, nana.
¿Qué promesa? Mi amor por ti es infinito.
¡Julieta!
Ya voy, nana.
Te enviaré a alguien mañana. Si tus intenciones son honorables, y quieres casarte conmigo, dile a esa persona una hora y un lugar. Así nuestros futuros estarán ligados, e iré a cualquier lugar del mundo contigo.

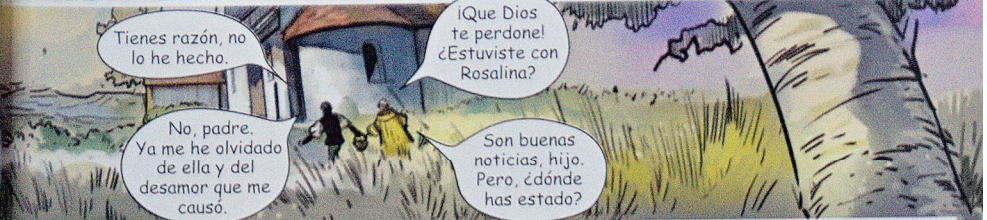


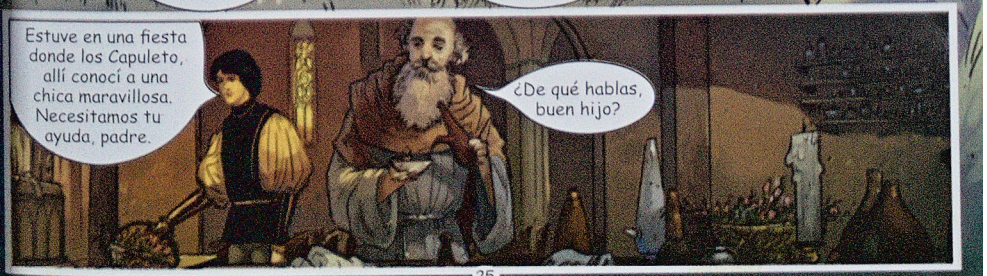




*Una iglesia pequeña.







¡Me he enamorado de la hija de Capuleto! ¡Los dos estamos enamorados y necesitamos casarnos tan pronto como sea posible!

¿Qué? ¡Esto es terrible! ¿Cómo pudiste olvidarte de Rosalina tan rápido?

Todavía puedo escuchar tus quejas y suspiros. Aún puedo ver las lágrimas rodando por tus mejillas. ¿Cómo pudo cambiar todo tan rápido?

Me reprendiste por amar a Rosalina.

Te reprendí por estar obsesionado con ella. ¡No quise decir que intercambiaras un capricho por otro!

Por favor no me regañes. Julieta me ama, Rosalina no lo hacía.

Tal vez te ayude... pero por una única razón. Este compromiso quizá sea la forma de terminar con el odio entre sus dos familias.

Arreglemos todo entonces. Tengo mucha prisa.

¡Sabia y lentamente! Los que van demasiado rápido, usualmente se tropiezan.

ACTO 2 - ESCENA 3. EN UNA PIAZZA EN VERONA.

¿Dónde está Romeo? ¿No llegó a casa anoche, Benvolio?

No a la casa de su padre, Mercucio. Hablé con uno de sus sirvientes. El sobrino de Capuleto, Teobaldo, envió una carta a la casa de los Montesco.

Debe ser un desafío.

Si lo es, Romeo peleará con él.

¡Teobaldo es un brillante espadachín! Ha estado en las mejores escuelas de duelos. Conoce todos los movimientos.

Aquí viene Romeo.

Comenzará a recitar poesía en cualquier momento, hablará sobre la belleza de su chica y de cómo es la mujer más hermosa que ha existido jamás.

Te nos escapaste anoche, Romeo.

¿Lo hice?

Es bueno verte sonreír de nuevo. ¿No es eso mejor que quejarte del amor? Eres Romeo de nuevo, en vez de estar deprimiéndote como un hombre engañado.

LOS MUCHACHOS ESTABAN OCUPADOS HABLANDO, CUANDO LA NODRIZA DE JULIETA Y PEDRO, UN SIRVIENTE, SE ACERCARON A ELLOS.

¡Un barco! ¡Un barco!

Mi abanico, Pedro.

Dale el abanico, Pedro. Tiene mejor apariencia que su rostro.

Caballeros, ¿podrían decirme dónde puedo encontrar a Romeo?
Yo soy Romeo.
Si usted lo es, necesito hablarle en privado.

¿Qué está haciendo? ¡Fuera de aquí! ¿Qué clase de hombre es usted?
Un hombre ligeramente loco, querida señora.
PERO MERCUCIO TENÍA ALGO DIFERENTE EN MENTE.

Adiós, vieja señora.
¡Por fin! ¿Quién es ese pícaro?
Alguien a quien le encanta hablar.

Y tú, Pedro, ¡te quedaste ahí y dejaste que me insultara! Estoy tan molesta... que estoy temblando. ¡Bribón!

Como le decía, Julieta me pidió que lo encontrara. Espero que no se esté aprovechando de ella.
Ella es muy joven, y eso sería terrible.

Dígale a Julieta que busque la forma de llegar a la capilla del fray Lorenzo. Él ha aceptado casarnos ahí.
¿Esta tarde, señor? Allí estará.

Ahora, usted debe ir a esperar detrás de la pared de la abadía. Uno de mis hombres le traerá una escalera de soga. Guárdela. La usaré para trepar a la habitación de Julieta esta noche.

Debo decirle, señor... que hay un noble que quiere casarse con Julieta, pero ella no lo quiere. Julieta es la chica más dulce. Oh, señor, cuando ella era una bebé...
¿Acaso Romeo no empieza con la misma letra que el romero?

Sí, ambos empiezan con la letra R.
¡No se burle de mí, ese es el ruido que hacen los perros!

¡Envíele mi amor a Julieta!
¿Sí?
¡Pedro!
¡Camina rápido! Necesito regresar a la casa lo antes posible.

ACTO 2 - ESCENA 4. EN EL VERGEL DE LOS CAPULETO.

Nana dijo que regresaría en media hora. Tal vez no pudo encontrarlo. ¡No! ¿Por qué se demora tanto? Han pasado tres horas. Si ella fuera joven y estuviera enamorada como yo, se movería más rápido.

¡Oh, Dios! ¡Aquí viene!

Oh, dulce nana, ¿tienes alguna noticia?

¡Pedro, espera en la puerta!

¿Qué ocurre? ¿Por qué traes esa expresión amarga? ¿Hay buenas o malas noticias?

Estoy cansada, dame un momento. Me duelen los huesos después de andar por ahí tanto tiempo.

Solo responde la pregunta... ¿Son buenas o malas noticias?

Creo que has tomado una mala decisión. Romeo puede ser guapo, pero sus amigos son extremadamente groseros. ¿Ya almorzaste?

¿Qué dijo sobre el matrimonio?

¡Tengo un terrible dolor de cabeza! Y también me duele la espalda. Debería darte vergüenza haberme enviado allá. Podría haber muerto.

Lamento que no te sientas bien. Dulce nana, por favor, dime qué dijo Romeo.

Se expresó muy bien, fue cortés y amable, y es guapo... ¿Dónde está tu madre?

¿Que dónde está mi madre? ¿Dónde crees que está? ¡Adentro! ¿Qué clase de respuesta es esa?... "Romeo fue amable y guapo; ¿dónde está tu madre?"

Si así es como vas a agradecerme, puedes llevar tus propios mensajes de ahora en adelante.

¡Esto es imposible! Dime... ¿qué dijo Romeo?

¿Por qué eres tan impaciente? ¡Detente ahora!

Por favor, nana, dímelo.

¡Bueno... bueno! ¿Puedes ir donde fray Lorenzo hoy?

Sí puedo.

Entonces, apúrate. Allí encontrarás a un hombre esperando para hacerte su esposa.

Solo apresúrate para llegar a la capilla. Tengo que ir a otro lado, para recoger una escalera de soga que Romeo utilizará esta noche. Yo hago el trabajo pesado y tú obtienes todos los beneficios.

ACTO 2 - ESCENA 5. EN LA CAPILLA DE FRAY LORENZO.
Espero que no nos arrepintamos de esto.
¡No lo haremos! Si muero después de que nos casemos, moriré como un hombre feliz, porque podría decir que fue mi esposa.
No estoy seguro. El amor a primera vista puede ser algo malo. El secreto de una relación larga y feliz es el ritmo. Ir muy rápido puede ser tan malo como ir muy lento.
Aquí viene Julieta. Mira lo hermosa que se ve.
Romeo está listo, querida hija.
Yo también.
Los declaro marido y mujer.
Querida Julieta, si te sientes tan feliz como yo me siento ahora, ¿qué tan felices seremos cuando estemos casados y juntos para siempre?
Las palabras no pueden expresarlo. Mi amor es tan grande que no tiene fin.